

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA  
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO V

Coordinación

ALFREDO ÁVILA  
VIRGINIA GUEDEA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
2008

**NÚMERO 85**

Causa formada al indio José Andrés, prisionero de la isla de Mescala, dando noticias de la fortificación y armamento de la fortaleza.—14 de octubre

José Andrés indio natural de San Pedro Chican aprehendido por Votos de este surgidero en la noche del 14 de septiembre de 1813, requerido bajo la religión del juramento de decir verdad en lo que fuere preguntado prometió hacerlo así, y

Preguntado quién es el comandante de la isla y cómo se llama dijo: Que es un fraile franciscano, que no sabe su nombre, que éste lo pidieron los pueblos de Mescala y San Pedro Chican, y parece que Morillo ha quedado de su segundo. El padre ha venido de la junta de los reyes mandado por el comandante Vargas.

Preguntado qué número de fusiles tienen en la isla dijo: que tenían 27; y que pasaron 22 que le quitaron al cura Álvarez, que aunque había más los han llevado a componer a los Reyes y aún no han vuelto.

Preguntado cuántos cañones tienen y de qué tamaño dijo: que había ocho y dos que le quitaron al cura Álvarez y pasaron por San Pedro Chican a la isla componen el número de 10, los más son de a 2 según se explica, pero hay entre ellos uno que llaman culebrina y tiene más de una brazada de largo, se deduce podrá ser de a 18; este se reventó antes de ayer haciendo fuego a los botes como una tercia de la boca que al momento se la cortaron y la compusieron, mas dijo el artillero que estaba disparando, que si seguían dando fuego, se reventaría todo por lo mal hecho que está; otros dos cortos y bocones que llaman obuses, y el grandecito que tomaron al cura que dice tiene más de una vara de largo, seguramente será de a cuatro.

Preguntado cuántos cajones de municiones de cañón, de fusil, pólvora etcétera dijo: que para el cañón grande hay dos cajones uno con cartuchos y velas y otro con

metralla; las balas y cartuchos son de 50 a 60 y los racimos de metralla otros tantos; los demás cañones tiene cada uno su cajón con siete balas y setenta racimos de metralla; para fusil hay dos cajones de cartuchos del tamaño de los nuestros de a 1600; pólvora no tienen ninguna suelta pues se les ha acabado el salitre y ya no la hacen.

Preguntado qué número de lanzas y machetes tienen dijo: que habrá como cien lanzas y 25 machetes.

Preguntado cuántos hombres hay de razón vestidos de uniforme dijo: que sólo dos artilleros pues los demás que había se han fugado y en su lugar han puesto diez indios a cada cañón.

Preguntado cuántos hombres hay entre todos dijo: que habrá por lo que ha oído decir de 600 a 700 hombres y mil entre mujeres muchachos y criaturas.

Preguntado cuántas canoas tienen y si están haciendo algunas nuevas dijo: que no sabe estén haciendo canoas por ninguna parte; que en la isla hay como cincuenta grandes y otras tantas chicas que aunque tenían más, varias se han podrido y otras las ha hecho pedazos el agua entre las cercas.

Preguntado cuántas cercas hay cubiertas del agua y si han hecho alguna nueva dijo: que dos ha cubierto el agua y otra que hicieron atrás casi la ha tumbado toda por varios parajes; en la pendiente del cerrito han formado otra que tiene una vara de ancho y como dos de alto.

Preguntado si tienen mucho maíz, frijol etcétera dijo: que maíz no tienen y sólo muy poco trigo, pues apenas les alcanza una cuartilla para toda una semana; frijol muy poco, sólo sal hay como 10 fanegas.

Preguntado si tienen en la costa de Tizapan algún paraje donde hayan juntado mucho trigo, maíz, frijol etcétera dijo: que ayer tarde habían ido las canoas a Tizapan a traer trigo y que se volvieron sin nada porque nuestras tropas estaban allí; que días

pasados venía una canoa cargada de fríjol un tercio de lanzas y otro de lazos y que se volteó en medio de la laguna y lo perdieron todo; que no sabe si hay junta alguna cantidad de trigo, y que sólo sí ha visto que el fraile le escribe al administrador de Tizapan y a Mireles para que se lo manden.

Preguntado de dónde es Mireles, adónde vive, y en qué paraje se halla dijo: que está en unos ranchos junto a la hacienda de Tizapan, que éste no manda más que carnes del ganado de un tal don Ignacio Basaura que está en Guadalajara. El trigo lo manda el administrador de Tizapan.

Preguntado si en la isla tienen ganado, cerdos toros etcétera dijo: que ayer les mandó don José María Mireles 15 toros muertos; hay sólo dos carneros, 20 cerdos, 2 caballos y muchas gallinas y pollos.

Preguntado si hay a más de estos dos quién los surta de la otra costa, de maíz, fríjol etcétera dijo: que no, porque Macías y Vargas ya no mandan nada.

Preguntado si en la otra costa de Palo Alto, La Pasión etcétera tiene siembras o ganado pastando dijo: que por Palo Alto tienen algunas siembras de maíz, y una manadita de borregas pastando.

Preguntado a quién reconoce el fraile por general y de dónde vienen los correos dijo: que a un tal Vargas que está en los Reyes y que los correos vienen de allí todos embarcándose por Palo Alto.

Preguntado qué capitán fue el que vino a tomar las alturas de Mescala y con que objeto dijo: que se llama Julián Navarro, que vino a la isla despachado por Macías el de La Palma a petición de los capitanes de Mescala y San Pedro, pues querían éstos uno que los mandara cuando salían a esta costa con las canoas.

Preguntado cómo se acantonó en el cerro de Mescala y por qué dijo: que el mismo día que llegó Navarro a la isla llegaron también los indios viejos de San Miguel

y le pidieron al fraile que Navarro fuera a acantonarse al cerro de Mescala y que allí se le juntarían los pueblos de San Miguel, Santa Cruz, Azcatlán y Atotonilco.

Preguntado si efectivamente se reunieron estos pueblos que cita en el expresado cerro dijo: que enteramente sólo el de San Miguel pues de Santa Cruz a los ataques asistieron 20 y se volvieron a su pueblo, los mismos de Atotonilco y de Azcatlán no sabe cuántos.

Preguntado cuántos salieron de la isla y con qué cañones dijo: que salieron como 200 de los pueblos de Mescala San Pedro, y San Juan y un cañoncito chico como el nuestro de a dos, varios fusiles y algunas lanzas y machetes.

Preguntado por qué se embarcaron tan pronto, y qué intenciones tenían dijo: que casualmente el declarante iba de la isla con una canoa en que les llevaba tortillas etcétera y que cuando llegó al cerro se presentó un correo de Atequiza preguntando por el comandante Navarro y le dijo que las tropas del rey iban a sitiario por tres caminos, la partida que venía de Tepic, por el cerro de Comala la de la Barca por el Zapotito y nosotros por la Peña de San Pedro Chican, que así viese dónde ponía las familias que primero había determinado ponerlas en el cerro grande de Santa Cruz pero luego dijo era mejor embarcarlas para la isla y que lo hizo así.

Preguntado quién mandó este correo, cómo se llama y qué señas tiene dijo: que no sabe cómo se llama ni quién lo mandó; que es chico de cuerpo, de color trigueño con un sarape blanco y montado en un caballo colorado.

Preguntado si trajo algún papel y de quién dijo: que luego que dijo a Navarro de palabra lo que va expuesto, sacó un papel y se lo entregó a Felipe Rivera quien lo fue a leer a un paraje retirado y solo, que no sabe lo que contenía ni quién se lo mandó.

Preguntado quién es este Felipe Rivera por dónde anda y en qué paraje estaba antes, dijo: que oyó decir es de unos ranchos que están junto a Atequiza, que estaba

antes en el cerro de Atotonilco.

Preguntado si la reunión que estaba en el citado cerro tenía intención de atacar este campo, a qué parte querían ir dijo: que había dicho Navarro que para atacar este campo tenía poca gente y pocos cañones y municiones, que por eso no se atrevía a venir, pero que los de San Miguel y Santa Cruz querían que se estuviese en el cerro, con intención según se expresa de robar por las haciendas y ranchos vecinos y apoyarse en su madriguera.

Preguntado si toda la gente que estaba en el expresado cerro se embarcó para la isla, o si quedaron algunos escondidos dijo: que toda se había embarcado menos algunos de San Miguel que quedaron escondidos en las cuevas en un paraje que llaman el tanque en el cerro arriba del pueblo.

Preguntado si quedó alguna partida de caballería que se marchase para otra parte dijo: que no sabía y que sólo sabe de los de San Miguel porque aún no han pasado los Santos y los tienen en las cuevas.

Preguntado. Con qué objeto salió de la isla y qué iba a buscar dijo: que iban en la canoa seis para traer tres caballos que había dejado escondidos Navarro en San Pedro Chican.

Preguntado dónde se halla Navarro dijo: que está en la isla con toda la gente que pasó.

Preguntado cuánta gente pasó de San Miguel y de los otros pueblos dijo: que del pueblo de San Miguel pasaron como 90 hombres y que de los demás uno que otro pues los que asistieron a los ataques del pueblo de Santa Cruz y de Atotonilco se volvieron a sus pueblos.

Preguntado si sabe con quién tienen comunicación por esta costa basta Xocotepec dijo: que sólo con los pueblos citados.

Preguntado si sabe que algún administrador dueño de hacienda a algún otro les facilitase caballos carnes etcétera dijo: que no sabe.— *Julián de Arizmendi*.

La edición del tomo V de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Rosa América Granados Ambriz  
Raquel Güereca Durán  
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado  
Adriana Fernanda Rivas de la Chica  
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602